

dio del telégrafo eléctrico con el padre, el hermano, el amigo, el corresponsal de quien nos separan distancias de miles de leguas? Otro tanto pudiéramos decir respecto del prodigioso impulso que las demás ciencias, todas las artes y todas las industrias han recibido en nuestros tiempos. Bien podemos aclamar al siglo diez y nueve, como el siglo de las luces, el siglo de la ilustración, pero no es esto bastante para que pueda envanecerse de tener una civilización completa; porque si es una gran verdad que la ilustración es tan poderoso y necesario elemento de civilización, que esta sin aquella sea imposible, no lo es menos que aquella sola es insuficiente para que esta sea cumplida. Pueda llamarse el siglo diez y nueve, siglo de la moralización, con la misma justicia que se llama de la ilustración, y entonces envanézcase en horabuena con el elevado título de siglo de la civilización, que le distinga de sus antecesores todos, y habrá satisfecho las aspiraciones incesantes de toda la humanidad.

Moralizar al pueblo, educar el corazón; esto es lo que resta por hacer para dar cima á la noble empresa de civilizar la humanidad. ¿Y como conseguirlo? Será inútil que se agiten los hombres, buscando teorías, como hasta aquí, y haciendo combinaciones, y estableciendo leyes para elevarlas á la categoría de principios fundamentales. Se requiere otro elemento mas vivo, mas enérgico y fecundo, y ese elemento es la virtud: reconocer la virtud, rendirle homenaje, rodearla de prestigio: esta influencia es lo que falta; ella sola vale mas para la sociabilidad humana, que todas las leyes de los hombres: ella puede suplirlas á todas; y todas las que han existido, y las que existen, y las que existirán, y otras tantas, y muchas mas, no pueden suplirla á ella.

Para dar prestigio á la virtud, es el camino mas conducente, declararle sus merecidas recompensas, acomodadas siempre á la condicion de los individuos en quienes se haya de recompensar, porque si es una verdad, que la ley penal con sus sanciones protege á la ley política y civil, y asegura el cumplimiento de sus prescrip-

